



# s en la poesía boliviana

no siempre abiertas a la

## ación sin dolientes

able me trae a la memoria,  
ción de poetas de voz recia  
ó senderos de luz en otro

os refleja el vacío que deja-  
ludoro Ayllón (1930) quien  
erra con "PIDO LA PALA-  
ndió amor cívico y energía  
ria para todos, de JEAN  
s Villa) ágil romancero y  
lguel Hernández, editó sus  
lidas tierras de Potosí, de  
eta de los niños mineros, el  
rería MARTIN ARENALES  
o y la melopea doliente del  
o) sobre las altas tierras de  
na, rebelde desde la moce-  
s versos al cantante guerrí-  
do en Teoponte (1968).

**guitarra y el fusil  
niños en la calle  
o anhelo de justicia  
enga esperanza todavía.  
968).**

a alzada emprendieron un

, pero compartí con ellos  
ótico durante la década del  
70, cuando se produjo una  
ncia de una dictadura mil-  
lados, Bolivia soportó un  
parición de Fernando Diez  
Marcelo Quiroga y Yolán-  
os aún transitan por las

## olvido

ndiferencia existente, hay  
ido, cuyos versos fulgurán  
s en una noche de verano.  
latiqué con Alberto Guerra  
el quehacer poético, miem-  
al y Asociado en la Unión  
dedicó su **ÉGLOGA ELE-  
CIÓN DEL ÍNTIMO RE-  
crita en prosa poética y  
ocaciones del hombre y su**

En esta ciudad hay una constelación de figuras nuevas como Marlene Durán Z., Edwin Guzmán, Mirlam Montaña, Eduardo Kunstek, Luis Urqueta, y otros que mantienen la revista UNPE. De Marlene Durán, ofrezco este fragmento nocturno.

**Esta tarde he visto el patio de tu casa  
ausente de alegría  
las puertas abiertas de par en par  
y el viejo árbol reseco de tristeza  
(UNPE - N° 4)**

En esta ciudad la Universidad bautizó mi poemario Tiempo de Amor y Dolor.

En La Paz, sede del gobierno nacional, a pesar de su desarrollo urbanístico y las proyecciones comerciales, tan sólo encontré al poeta Jaime Choque Mata (1927) un valor literario, conocido más allá de las fronteras, autor de TORMENTA (1963) y CANCIONERO DE CÓNDORES (1968). Suspiro de Piedra y Manantial de Fuego, ganó Premios en Argentina, España e Italia.

Ahora vive en sosegado retiro. Caminando por la Cancillería dialogué con Marcelo Arduz Ruiz, diplomático y poeta joven, lanzó en marzo último JIWASANACA (nosotros) poemario titulado en aimara a modo de recoger las palpitations del antaño, el libro fue bautizado en un festival de poesía del tercer milenio.

Estos versos hablan mejor del autor:

**Nosotros somos o no somos nada  
somos los que queremos ser  
tanto como lo que no somos  
entonces también nosotros  
somos los que nunca fuimos  
(Pág. 60).**

## La Musa cochabambina

Cochabamba es una ciudad pintoresca, dueña de amplias avenidas y contornos aromáticos, ciudad de manzano y del rosal.

Bajo aquel ambiente sosegado y apto para los soñadores, la musa poética invade los recintos del Alma Mater y los portones floreados de sus pobladores. El poeta se nutre de la brisa traviesa y escribe páginas de vida, la soledad o se detiene sobre tópicos del hombre universal.

En este bello jardín de Bolivia, conversé con Mario Lara López, poeta a tiempo completo y testigo vivo de jornadas heroicas.

Su reciente libre NANCALHUAZU (1977) es un compendio de evocaciones, donde se alían por igual el dolor, la angustia y la necesidad del grito para abrirse hacia un tiempo de barricadas o de

héroes. Escogí un fragmento.

**Nancahuazú, la madre grita en sueños  
desfonda su zozobra, la vigilia  
le abre la noche densa en la distancia  
una estrella que acrece en la montaña  
Nancahuazú fragor y "patria o muerte".**

(Pág. 71).

El libro está dedicado a Inti Peredo, sobreviviente del Nancahuazú y asesinado en las calles de La Paz (1969). ANTONIO TERÁN excelente amigo y participante de sosegadas tertulias poéticas, ahora me entrega su poemario DE AQUEL UMBRAL SEDIENTO (1998) un bello tributo a la lengua donde puso maestría y audacia al escribir sonetos, acaso elaborados entre "penumbras y sueños inexplicables" JAI-ME ZAULETA MENESES, un educador y poeta ágil me sorprende con dos poemarios: **De la Lejana Rosa la Memoria** (1996) y **Duros suelos dura vida** (1998) la sorpresa y la inquietud me deja sin palabras, entonces acudo a ADHEMAR UYUNI, quien lo define así: "El poeta celebra la plenitud del encuentro amoroso" (**a mi modo de pensar**) Jaime, hábil en el manejo del lenguaje directo y espontáneo capta esencias sutiles del entorno y los transforma en imágenes donde lo real y lo fantástico se hermanan armónicamente.

Ofrezco este fragmento al lector.

**Este amor que nació tierno y silvestre  
simple y elemental  
simple en el agua  
es el amanecer del aire limpio  
en la constelación de sus cristales.  
(De lejana rosa... Pág. 22).**

No es todo, queda mucho tiempo para investigar o espigar otros poemas y diseñar otros autores, pero confieso, a pesar de la apatía o el silencio soterrado de las montañas azules la poesía boliviana, camina lenta y nutrida de rasgos imborrables con valores visibles y potenciales, como Marlene Durán Z. Alfonso Gamarra Durana, Roberto Echazú Navajas, Luis Fuentes, Marcelo Arduz y otros que forjan derroteros de luz y comprensión para el mundo.

San Fernando de Apure

